

AFINCADO EN EL AUTOBÚS 102

LACATON & VASSAL, París

Febrero – Julio 2024

Becas Arquia 2023

Dossier de prácticas

Luis García García

El comienzo...

Un email, un billete de avión y una maleta azul.

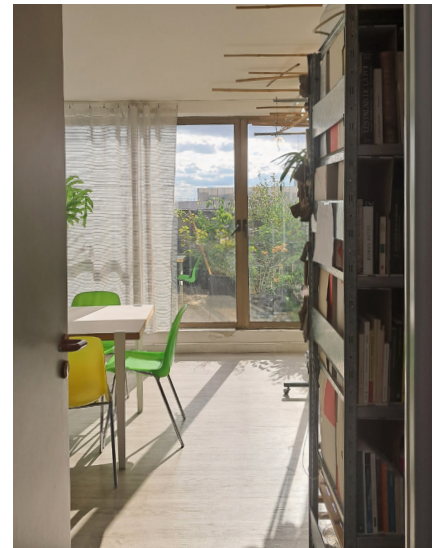
El 20 de julio de 2023 recibí un correo electrónico de la Fundación Arquia informándome de que había sido seleccionado para ir al estudio de Lacaton & Vassal Architectes. Esta noticia me llenó de alegría, ya que siempre han sido una de mis mayores referencias y mi primera opción en los destinos. En cuanto recibí el mensaje, me puse en contacto con el estudio y comencé a organizar todos los preparativos para el viaje.

Todavía recuerdo el primer día que entré en la oficina. Saludé con timidez, pero me recibieron con los brazos abiertos, haciéndome sentir rápidamente como en casa.

...la vida en el estudio...

El autobús 102, un café, un saludo y listo para trabajar. La pausa de la comida, una conversación animada, un café en la terraza (mi momento favorito del día) y vuelta al trabajo. Tras finalizar las tareas, una despedida y el autobús 102, otra vez.

Desde el primer día, me integraron en los proyectos en los que estaban trabajando, colaborando estrechamente con los miembros del estudio. El equipo está formado por personas únicas y maravillosas que se complementan a la perfección.



...un piso lleno de sorpresas...

Autobús 102, un restaurante, una discoteca, un salón de tatuaje, una clase de zumba o una peluquería, cada día una sorpresa.

En una conversación con Jesús Véliz, otro becario de la Fundación Arquia, me comentó que una amiga suya dejaba un piso en Montreuil justo cuando yo tenía que ir. Gracias a esta charla, terminé viviendo con unos españoles maravillosos. La vida en ese piso ha sido increíble; desde el primer momento, congeniamos y cada día era totalmente diferente. A veces venían amigos para ver una película y hacer una cena, otras veces el salón se convertía en un estudio de tatuaje, hacíamos una clase de zumba o el baño se convertía en una peluquería improvisada.

Junto a ellos, descubrí la ciudad y creamos una infinidad de recuerdos.

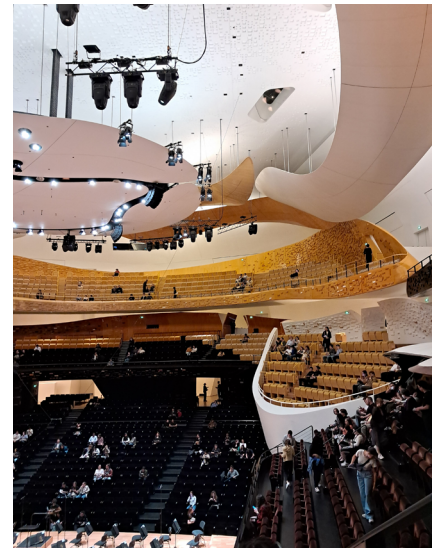


...algunos pensamientos...

Música clásica, una pausa y un pensamiento.

El ritmo de vida en París es tan frenético, con tantas posibilidades y planes, que apenas he tenido tiempo para detenerme y tomar conciencia de todo lo que estaba viviendo. Sin embargo, mientras asistía a un concierto de la Orquesta de París en la Filarmónica con mi amiga Maialen, se me vino a la cabeza mi primer año de carrera, cuando todavía estaba perdido en esto de la arquitectura, y todo el camino que ya había recorrido hasta ahora. Sinceramente, nunca pensé que viviría y trabajaría en París. Además, me dio algo de vértigo pensar que este año terminaré mis estudios de grado y tendré que tomar decisiones importantes.

No sé, me apetece compartir este pensamiento que tuve.



...la despedida

Un apero, vino tinto, picoteo y un hasta luego.

Después de un día de trabajo como cualquier otro, llegó el momento de despedirse. Esta experiencia de seis meses llegaba a su fin y, aunque era un momento triste, también marcaba el comienzo de una nueva etapa.

Tras la jornada laboral, Ambre, otra becaria que terminaba el mismo día, y yo organizamos un aperitivo para despedirnos del equipo, ya que era nuestro último día en el estudio. Todo transcurrió de manera muy natural, con comida y una conversación distendida, como en todas las pausas para comer.

Estoy enormemente agradecido a Anne y Jean Philippe por haberme acogido tan bien y por haber hecho posible esta experiencia. También estoy especialmente agradecido a todos los integrantes del equipo por hacerme sentir como uno más y por todo lo que hemos compartido. Honestamente, les echaré mucho de menos. Además, estoy profundamente agradecido a la Fundación Arquia por haberme brindado esta experiencia que jamás olvidaré.

